

Conversaciones con Christian “Colo” Rath: clasismo, movimiento obrero y la trayectoria de Gregorio Flores

José Barraza

Facultad de Filosofía y Humanidades -Universidad Nacional de Córdoba
kbzonbarraza@hotmail.com

Resumen

Presentamos a continuación una de las últimas entrevistas a Christian Colo Rath, dirigente nacional del Partido Obrero. La misma se circunscribe a una serie de entrevistas a dirigentes y militantes del Partido Obrero (PO), en el marco de mi tesis doctoral: la biografía de Gregorio Flores. En este caso se aborda el ascenso del clasismo que tuvo lugar a partir de 1969 en Argentina, más específicamente la experiencia SITRAC-SITRAM, así como la relación personal de Rath con Gregorio Flores, uno de los dirigentes del Sindicato de Trabajadores de Fiat Concord (SiTraC), militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y luego del Partido Obrero (PO).

La entrevista que presentamos a continuación posee dos características peculiares. La primera, es que se circunscribe a una serie de entrevistas a dirigentes y militantes del Partido Obrero (PO), en el marco de mi tesis doctoral: la biografía de Gregorio Flores¹. En este sentido, realicé la entrevista a Christian “Colo” Rath, dirigente nacional del Partido Obrero y amigo personal de Flores.

Christian Rath fue uno de los constructores de las agrupaciones sindicales orientadas por PO en el sector industrial como Vanguardia Obrera Mecánica y Vanguardia Metalúrgica. Trabajó en la fábrica Thompson Ramco y tuvo una activa participación, junto a los miembros de Política Obrera², en el Cordobazo, el 29 de mayo de 1969. Formó parte del ascenso del clasismo en la provincia de Córdoba y el país. Participó de los comités de huelga que formaron parte de las ocupaciones de las principales plantas automotrices cordobesas en el mes de julio de 1970. La derrota del conflicto fue un punto de inflexión para la recuperación de la seccional del Sindicato de Mecánicos Automotores y Trabajadores Afines (SMATA) de Córdoba en el año 1972. Participó junto a la delegación obrera de Política Obrera del congreso nacional sindical impulsado por las directivas de los sindicatos clasistas de Fiat en el mes de agosto de 1971.

A partir de las instancias deliberativas y las movilizaciones entre los años 1970 y 1971, Christian Rath conoció a Gregorio Flores. A lo largo del tiempo, y luego de una serie de circunstancias e infortunios, volvieron a entablar un contacto a mediados de la dictadura militar. A partir de entonces se fue forjando una relación de amistad que se integró a la incorporación de Flores al Partido Obrero, y que perduró hasta su muerte.

La segunda peculiaridad, es que dicha entrevista fue realizada el 24 de febrero de 2018. En otras palabras, se realizó en las semanas previas a su internación, que drásticamente culminaría en su fallecimiento.

¿Por qué consideras un aporte el realizar una biografía de un dirigente del SITRAC-SITRAM?

La historiografía en Córdoba sobre *El Cordobazo* y sobre todo en ese periodo histórico está colonizada por el “tosquismo” a partir, digamos, de una tarea que ha hecho el Partido Comunista o los restos del Partido Comunista. Pero la cual también coincide toda la izquierda, digamos “tributaria” hasta cierto punto de esta democracia y también “tributa” el maoísmo y el Partido Comunista Revolucionario [PCR]. En el caso del maoísmo, o de lo que se proclamaba como maoísmo en los '70, estaban el PCR o Vanguardia Comunista que de hecho dejó de existir luego del Golpe del '76. Entonces, ¿porque se plantea esto? porque de alguna manera la defensa del proceso que abrió SITRAC-SITRAM como alternativa es un dato irritante si nos preguntamos ¿Por qué se oculta que en realidad el proceso político del Cordobazo no son dos corrientes, sino tres? Además si uno es riguroso, en la medida que hubo un tándem entre lo que se llamó el peronismo combativo y lo que se llamaba la corriente independiente de Tosco casi puedes hablar de un bloque político que prácticamente hegemonizaba la CGT Córdoba. Entonces quedaban los otros y ahí surge un factor de confusión: la palabra “clasismo” es una palabra que en la década del '70 cierra, en muchos casos, un contenido bastante contradictorio.

¿Por qué decís que tiene un contenido contradictorio?

Los clasistas, como solía decir Perón del peronismo, “somos todos”. El clasismo esta-

ba desde el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) que planteaba como herramienta fundamental, al momento del Cordobazo, la guerrilla rural y en focos planteados por Ernesto Guevara³; los maoístas, que algunos eran partidarios de constituir sindicatos paralelos destruyendo la unidad del colectivo obrero porque no lo hacían a partir de una decisión real del movimiento de lucha sino de una construcción artificial, también se consideraban "clasistas". Otras corrientes que se reclamaban foquistas también se reconocían "clasista". Entonces el universo se ampliaba, es decir gran parte de la generación obrera o de la vanguardia obrera se reconocían "clasistas" sin una precisión en los matices políticos. Nosotros también nos considerábamos "clasistas". El morenismo se consideraba "clasista", al saber que el morenismo encabezó una operación de metamorfosis política desde el "entrismo" en el peronismo⁴ hasta cuando comenzaron a construir la alianza con Coral y exhumar o defender al Partido Socialista. Es decir, todos eran "clasistas". Entonces lo primero es definir que el "clasismo" es una orientación que encierra profundas contradicciones internas y que de ello puedes hablar de un "clasismo" consecuente de variantes que se reconocen clasistas cuyo métodos y programas no tienen nada que ver con los intereses históricos de la clase obrera. Esto es fundamental. Por ejemplo, el PRT-más allá del accionar aislado y armado provocador dado que los costos de la represión los pagaba la clase obrera en su conjunto- su programa era de subordinación al peronismo y de alianza con sectores de la burguesía. El famoso Frente Antiimperialista por el Socialismo [FAS], que lo tuvo a Gregorio Flores como uno de sus protagonistas, defendía una impostura. Porque ellos decían lo siguiente "nosotros luchamos contra la burguesía nacional como la responsable de la opresión y del atraso" para peor no decían que la política de la burguesía se canalizaba por Perón. Vos tenías que decir que Perón era el centro político de la burguesía contra el movimiento obrero para aplastarlo. Sino lo de la burguesía es genérico. ¿Está claro? Y este frente llegó a proclamar la idea de un polo de reagrupamiento antifascista, lo cual colocaba un poco la responsabilidad de la represión del movimiento obrero en una supuesta ala fascista y no en Perón. Había que ser capaz de denunciar que Perón era la cabeza de este plan represivo de la burguesía. Entonces el "clasismo" era todo esto.

¿Y cómo se expresaría este contenido contradictorio en el SITRAC-SITRAM?

Uno cuando divide secciones concluye que todas estas corrientes estaban en la dirección del SITRAC-SITRAM con excepción del Partido Comunista que había resuelto marginarse considerando que SITRAC-SITRAM era una experiencia "aventurera" y a los servicios y los intereses que no tenían nada que ver con lo que ellos entendían que era la organización de la clase obrera. Mira que complejo era el escenario. Al mismo tiempo, la dirección del SITRAC-SITRAM nadie la mira como el fruto de una evolución. Lo que haya durado lo que duro, pero no es lo mismo el SITRAC-SITRAM de la ocupación victoriosa que conquista la dirección de ambos sindicatos a mediados del año 1970, que la del plenario de agrupaciones y sindicatos combativos y clasistas de agosto de 1971, que produce esa declaración que finalmente la dirección va a retirar y que pasó hasta cierto punto en la historia como el "Programa del SITRAC-SITRAM"⁵. Entonces en ese silencio sobre lo único que podría llamar la segunda corriente de protagonismo en el movimiento obrero, hay un propósito deliberado de ignorarla. Pero hay también, de parte de todo un sector de la izquierda una necesidad de exhumarla. Si uno es riguroso, tiene que tomar el punto final de la maduración de una corriente. Por ejemplo, el otro día estaba corrigiendo un texto de un curso sobre la Reforma Universitaria a los 100 años, entonces ahí se reivindicaba el *Viborazo*. El *Viborazo* no es lo mismo que el

Cordobazo, de hecho nos negamos a llamarlo “el segundo Cordobazo” como lo llama la gran mayoría de la izquierda, porque fue una expresión de la ruptura del frente único que se había dado con el Cordobazo. En parte por la propia burocracia sindical local, Tosco que decide irse a Villa Revol...

Disculpa que te interrumpa, mi viejo me comentó que en esa fecha en el Sindicato de Empleados Públicos (SEP) el “gordo” Ferreyra (Secretario General) había votado ocupar las reparticiones estatales. Uno lo ve desde esta época y puede pensar que es como el INTI por ejemplo. Pero no, la idea era, justamente, dividir y que no convergieran los empleados públicos con el SITRAC-SITRAM

Entonces, era la Central sindical la que dividió. La burocracia de la CGT regional, porque también las cosas hay que llamarlas por su nombre. Quiero decirte evidentemente Tosco, uno no puede calificarlo como un “burócrata sindical”, pero dentro de la CGT Regional había una burocracia sindical que lógicamente era el ala derecha⁶ pero que al mismo tiempo se asimilaba el resto de las conducciones sindicales de la Central. Pero el SITRAC-SITRAM frente a ese, si le podemos decir, boicot a su protagonismo en el acto de la Plaza Velez Sarfield⁷ culminaron respondiendo con una política de división (se retiran a barrio Güemes), y de no denunciar la maniobra de la burocracia sindical regional, de no llamar a un Congreso de delegados de base, es decir quedaron como una corriente con posiciones extremas y de ultraizquierda frente a todo un movimiento en el cual vos tenías que intervenir. Porque la gente tenía, y con justicia, un respeto por Tosco, como lo pudo tener hasta la huelga de 1970 por Elpidio Torres. Entonces vos no podés marginar a un movimiento tan rico en nombre de “reformistas” o “conciliadores”. Era la línea predominante en ese momento de Vanguardia Comunista y otras corrientes que defendían esta idea que los sindicatos de Fiat interviniesen como sindicatos paralelos. Es decir, el SITRAC-SITRAM no tuvo una política de Congreso de Delegados de base que hubiera sido fundamental desde el punto de vista de una alternativa en el escenario cordobés, y esto le restó crédito. Ahora bien, en el documento del Programa que levanta las direcciones del SITRAC-SITRAM (el de agosto 1971) no se levanta la posición de sindicatos paralelos. En ese documento se habla de recuperar para el clasismo la CGT y las organizaciones obreras. Entonces, acá hay una trampa ¿Qué tomo? ¿La experiencia anterior o su punto de llegada? Quiero decir porque finalmente ese programa es uno de los puntos, en mi opinión, más conspicuo del movimiento obrero y que retoma toda una tradición, una caracterización del peronismo y que plantea un método de frente único con sus límites. Porque también se plantea “ni golpe ni elección, revolución”, si vos lo pensás esa consigna no daba respuesta a ninguno de los problemas que tenía la vanguardia obrera en 1971-72 porque ¿Qué significa “ni golpe ni elección, revolución”? formalmente te estás oponiendo al golpe militar, decís “ni elección, revolución” es decir sobre el desvío democrático que se estaba cocinando con el “Gran Acuerdo Nacional” [GAN] cuando tu tarea es denunciar que la continuidad de la dictadura se está pactando con Perón bajo la forma concertada que luego tomó. Por lo tanto, era una especie de consigna vacía desde el punto de vista de lo que significan las tareas, porque vos tenés que luchar contra la dictadura militar en primer lugar y en forma clara: “fuera la dictadura militar”. A su vez tenías que plantear que el desvío democrático, fruto de la condición de esa dictadura, estaba armando su continuismo. Esa era la gran tarea que tenías y sobre esa base cómo construir un Partido Obrero.

Entonces, todo esto, pero más allá de esa limitación enorme que pudo tener el programa de SITRAC-SITRAM, generaron una alternativa política que lógicamente que los

demás pasos a resolver desde la izquierda siempre se lo sabotó. Es por eso que fuimos los únicos que quisimos votar por ese programa⁸. Entonces digo, yo tomaría esa reivindicación colocando al programa como el punto final de esa dirección. Ahora uno dice después "la mayoría de estos dirigentes se fue con el kirchnerismo". Sí, ahora vos podés citar un aniversario que publique, una necrológica sobre Armando Jaime⁹. Jaime murió como luchador pero ¿por qué Jaime no se entroncó con una corriente de pensamiento socialista revolucionario o marxista como la nuestra? Bueno, nosotros éramos un grupo muy pequeño y las fuerzas de los aparatos era otra y su nivel de maduración era otro. Cuando el SITRAC-SITRAM era actuante nosotros éramos una organización joven, nueva, pequeña, no constituíamos un gran factor de atracción para ese sector de la vanguardia obrera. En ese momento no se produjo el casamiento, sí se produjo después con Gregorio. Gregorio Flores representaba sí una corriente dentro del SITRAC-SITRAM de fisonomía propia porque no por casualidad es el primer tipo que se atreve a hablar del socialismo ahí. Y en ese aspecto nosotros tenemos que defender frente a toda la discusión contraria, tenemos que identificar a Gregorio como cabeza de una corriente. Porque toda corriente necesita una cabeza para poder expresarse. Lo tenés a Tosco, lo tenés a Atilio López. Viene La Cámpora a Atilio López, viene la izquierda tributaria de la democracia a Agustín Tosco, y nosotros a Gregorio Flores. Tenemos que hacer esa tarea de exégesis, más allá de los problemas que pudo tener, tuvo la valentía de sacar en su primer libro, una delimitación de la política ultraizquierdista, una denuncia de la democracia, elaboró conmigo una denuncia al papel de Tosco que salió en Prensa Obrera¹⁰. Fue candidato a presidente por este partido y tuvo una experiencia con nosotros que finalmente fue la que dominó su vida política más allá de ese libro¹¹ en el cual se considera que tuvo una vacilación al PRT y que incluso yo me propuse para esta entrevista volver a leerlo. Porque cuando le hice la crítica, él me dijo que lo había interpretado mal a su libro y que había una mezcla de recuerdos personales, de reivindicaciones que quería hacer en lo personal a un personaje como Mario Roberto Santucho, y que no tenía el valor de una adscripción de él a la vieja concepción foquista o del FAS. Entonces yo minimizaría eso para mostrar en alguna parte que el Goyo como cabeza de esa corriente que además no llegó a materializarse porque al SITRAC-SITRAM lo mataron dos veces no solamente cuando lo abandonan por la lucha contra los despidos y su intervención por el Ejército. Sino también cuando el SMATA sacrifica la lucha por la reincorporación de los sindicatos de Fiat a su gremio. No te olvides que eso fue muy importante, porque generó un movimiento de recuperación en el seno de las fábricas y la burocracia sindical con sus direcciones regionales en Córdoba sabotó esa perspectiva. Es decir, al SITRAC-SITRAM la burguesía le cobró, de lo que siempre dijo Masera "al SITRAC-SITRAM lo enterraron históricamente no por sus defectos sino por sus virtudes". Eso hay que reconocérselo, porque pocos casos ha habido tal ímpetu en ocultar un fenómeno político e histórico en el movimiento obrero como el de SITRAC-SITRAM. Vos no te olvides que hoy desaparecieron físicamente: una parte está con la UOM, y la otra está con el SMATA, se acabó.

¿Cuándo hablas de "direcciones regionales del SMATA" a que te referís?

El SITRAC-SITRAM surge con la ocupación en marzo de 1970 y se consolida con la segunda ocupación en enero de 1971. Nuestra huelga, en junio de 1970 llegó a conformar una "Comité de Lucha" contra todas las maniobras de Elpidio Torres. Pero esa huelga en realidad arrancó en mayo, y fue una provocación armada por Torres. Nadie decreta en 48 horas la ocupación de todas las plantas y con rehenes sin prepararlo. Fue una

provocación de Torres para liquidar al activismo obrero mecánico, porque si se producía la conjunción del activismo del SMATA, que había sido protagonista del Cordobazo, con SITRAC-SITRAM constituía para la burocracia un problema casi insoluble. Lo cual está indicando también un interrogante sobre el derrotero de Elpidio Torres. Si bien hay que ver las fechas y las secuencias ¿pero vos te podías imaginar la potencia del SMATA con los sindicatos de Fiat? Bueno casi tenés sin convocarlo, un congreso de bases del movimiento obrero cordobés [se ríe]. Aunque las huelgas no se miden solamente por el resultado reivindicativo. Si se midiera por el resultado reivindicativo nosotros perdimos la huelga porque casi 800 activistas quedaron afuera. Pero fue la sentencia de muerte de Elpidio Torres que renuncia al poco tiempo. Renuncia porque la gente es consciente que había traicionado la huelga. No es porque se alumbró a un tipo de conflicto como dice Garzón Maceda. Torres había perdido la autoridad en el movimiento obrero cordobés.

Luego, cuando se recupera el SMATA con la lista marrón encabezada por Salamanca¹², hubo toda una campaña de agitación, afiliaciones, petitorios, está todo documentado. Hubo cualquier cantidad de firmas para adherirse al SMATA, y esto fue motorizado por el Goyo y los que fueron las directivas al ser disueltos sus sindicatos. Esto lo frustró Salamanca mismo porque tanto él como Tosco no se planteaban luchar contra el gobierno de Obregón Cano y Atilio López que ellos mismo llamaron a votar. Tosco en la primera vuelta, y Salamanca creo que en la segunda¹³. Además mucho más grave, Salamanca pretendió dejar la afiliación de los sindicatos de Fiat, también estaba el sindicato de Perkins, a la dirección nacional del SMATA. Es decir, le dio "al gato que cuide la leche" justo antes que saliera a la luz la Ley de Asociaciones Profesionales pactadas entre Perón y la CGT cuyo resultado era liquidar las seccionales combativas y clasistas...

Incluso ahora viene al caso, recuerdo una intervención del Goyo en la movilización de los obreros mecánicos, una movilización impulsada por el burócrata Rodríguez pero que tuvo una importante participación las comisiones internas dirigidas por el activismo de la izquierda. Me acuerdo que movilizamos ese día muy temprano. Una columna muy grande, a tal punto que fue la movilización más grande del gremio en ese momento. Fue muy difícil intervenir esa vez. Porque nuestro planteo era conformar un sindicato por rama o industria pero teníamos que evitar quedar pegados con Lorenzo Miguel que quería encuadrar a los mecánicos sin tener en cuenta conquistas y sin debate alguno. Tampoco podíamos quedar pegados con Rodríguez y plantear mantener un sindicato dividiendo a los obreros (...) Recuerdo como si fuera ayer la intervención del Goyo (...) porque sin ser nuestro, o sea militar en el partido o nuestra agrupación, en cierta forma coincidía con nuestra posición. Recuerdo que dijo algo así como: "los obreros metalúrgicos y mecánicos deben decidir por asambleas si se integran a la UOM o al SMATA. Pero que la división solamente favorece a los intereses de los empresarios capitalistas. Ellos nunca van a querer que nos unamos. Nosotros lo vivimos en carne propia con el SITRAC-SITRAM cuando le dieron la personería al traidor de Simó (...) pero una cosa es estar en un sindicato de rama dirigido por un traidor como Lorenzo Miguel y otro que esté dirigido por los obreros de Ford o Mercedes Benz"¹⁴.

Perdón que te interrumpa pero siguiendo lo que decís para mí, como mi opinión, que existen 4 golpes a lo que fue el SITRAC-SITRAM. El primero la intervención por parte del gobierno; el segundo yo creo que fue la muerte de Oberdan Sallustrio por parte del ERP que liquidó todo intento de reagrupamiento interno en la fábrica y la posición de Peronismo de Base de que acepten las indemnizaciones los despedidos comienza a tomar brío; luego está lo de Salamanca que vos mencionas y que incluso

se llega a ocupar la fábrica de Concord en el '73 exigiendo eso y el reconocimiento de la comisión interna provisoria que habían votado en asamblea echando a la burocracia de la UOM; por último, y esto nuevamente es mi opinión, creo que la derrota de Fiat con el convenio en SMATA en 1997 no solo fue una derrota en cuanto a la flexibilización laboral sino que impone el desmembramiento final de lo que quedaba del SITRAC-SITRAM en ese momento.

Así como lo cronicas y lo expusiste está perfecto. Incluso nunca hice esa relación del todo entre lo de los sindicatos clasistas con la derrota de Fiat como lo planteás. Pero me acuerdo en una Revista En Defensa del Marxismo publiqué un balance sobre la huelga de Fiat¹⁵ donde expuse estas consideraciones que mencionás. Es necesario hacer una nueva reelaboración en este sentido. Pero los golpes que sufrió el SITRAC-SITRAM no fue uno solo y en gran parte tiene que ver con la política capituladora que tuvo la izquierda en ese entonces.

Volviendo al Goyo ¿Cómo fue tu contacto con él?

Yo lo conocí al Goyo en el SITRAC-SITRAM¹⁶ que era un centro de deliberación de la izquierda, del activismo obrero y estudiantil de los cuales había una interacción muy fuerte. Los debates con el Goyo se resumieron en esa época yo creo que se refiere a dos o tres cuestiones que son básicas: el foquismo, digamos en el cual el Goyo tenía sus dudas sobre la vía militar y sus métodos; en la caracterización del Viborazo, pero el Goyo siempre tuvo una sensibilidad particular sobre el tema del paralelismo sindical. Ya en este punto él tenía una preocupación sobre el tema del aislamiento que podría tener el SITRAC-SITRAM en relación al resto de los sindicatos y demás.

Párrafo aparte siempre él mencionaba como anécdota donde se relacionaba a Gregorio con el Cordobazo. Resulta que él decía "por supuesto yo no tengo nada que ver con el Cordobazo" siempre decía "no sé porque me ponen con el Cordobazo si yo ese día salí de la fábrica y me volví a mi casa" [se ríe]. Pero eso es un detalle nada más.

Entonces esos puntos fuertes, y además Gregorio siempre tuvo una preocupación, que eso sí lo colocaba por encima del resto, por el tema de construir una alternativa política. Yo cuando hice un obituario de Gregorio Flores cuando murió, yo puse que recuerdo que fue "un hombre de partido". El tema del partido para Gregorio, era muy importante. Su preocupación porque la clase obrera tuviera un partido propio, eso lo tenía clavado en el alma y también eso lo diferenciaba del resto. Porque el resto planteaba, por ejemplo a ver: el Che Guevara en función de su táctica foquista llamaba a construir un frente antiimperialista para que entraran los PC que lo iban a traicionar, las corrientes que podían sentirse identificadas con esa idea de lo que nos "diferencia es el arma". El Goyo no: él ponía la idea del partido que albergara a los protagonistas de la clase obrera. Eso lo rescato aunque tuviera vacilaciones hacia el foquismo, porque el tema del partido siempre estuvo presente en el Goyo. Las evoluciones no son fotografías, la evolución es un proceso.

Yo después lo retomo al negro en el '78, y me acuerdo muy vívidamente que fue en durante el Mundial 78 porque puteaba contra los festejos de la gente mientras se desaparecía y torturaba activistas. Nos volvemos a encontrar porque la fábrica donde trabajaba estaba dentro del comité regional de Morón, creo que estaba a cargo de Emilio Martín, él tomo contacto o algún compañero a partir de una experiencia de movilización o de lucha de algún tipo. A partir de ahí yo tomé contacto con él y nos hicimos amigos.

Esto no acababa en el aspecto político solamente. El ya en ese tiempo tenía valoraciones que no eran las mismas que tenía en los '70. Por ejemplo ya había hecho una crítica al foquismo y a la dirigencia sindical. Siempre pesó mucho de todas maneras esa idea de que el accionar foquista podía corresponderse con una formación política de la clase obrera. Es decir en el sentido, hasta qué punto un partido, por ejemplo como el PRT, se planteaba organizar a la vanguardia de la clase obrera por una lucha reivindicativa podía establecer una conjunción de esfuerzos con las organizaciones armadas. Pero su posición sobre el foquismo era mucho más crítica en la etapa que yo lo volví a contactar. Y si vos miras en el primer libro, no hay un juicio favorable a los foquistas.

Todo lo que recuerdo, es que mi contacto con él fue lo que determino para que él se incorporara al partido. Después yo no viví en Morón, y no lo seguí cuando se concretó esa experiencia. Él era un obrero riguroso, trabajaba en un taller y eso lo conozco bien como también creo que jugué un papel en que se pusiera a escribir. Vos fijate es interesante, he vuelto a releer el primero de sus libros, él llama a la construcción de un Partido Obrero. Al final él saca esa conclusión. Ese libro hasta cierto punto uno tendría que haberlo considerado particularmente porque es un balance crítico de su propia experiencia y además que ese libro¹⁷ lo escribe, si no me equivoco, en 1980 ¿81? Es decir lo escribe antes de ser candidato y todo lo demás. Entonces quiero decirte como una referencia ¿Quién hizo un balance? Gregorio. Domingo Bizzi deambuló por el Partido Intransigente, Paéz en el MAS, es decir cada cual tuvo su puesto político pero ninguno se puso a escribir un balance. Que un trabajador de la jerarquía y experiencia de Gregorio se haya ha puesto a escribir es un aporte al movimiento obrero muy importante. Casi te diría que es el ancla que permitió que SITRAC-SITRAM no desaparezca.

Con respecto a la dictadura, Daniel Blanco¹⁸ me comentó que él tomó al Goyo en la fábrica Deutz en la zona de Morón ¿Cuál fue la estrategia del partido para ganarlo?

Nosotros en ese momento, y de alguna manera, nos planteábamos desarrollar agrupaciones clasistas. Ya que es un tema que se planteó en el partido muy tempranamente que tuvo su punto más alto con la formación del Frente Único Clasista [FUC], pero desde el ascenso de Illia planteábamos la constitución de agrupaciones clasistas con lo cual entroncamos con el proceso del Cordobazo. Vanguardia Obrera Mecánica, Vanguardia Metalúrgica y Trinchera Textil eran expresiones de ese período. Nosotros en el período final de la dictadura tuvimos esta discusión con Gregorio a la hora de reconstruir las agrupaciones clasistas. A su vez todo esto entroncó con la escalada huelguística de la clase obrera que se va a expresar en las grandes huelgas de los años 1981 y 1982. Luego con el inicio de Alfonsín tuvimos un duro debate porque toda la izquierda se alineó con la Reforma Mucci¹⁹ que establecía alguna democratización en las elecciones de las comisiones directivas en los sindicatos a cambio de una regimentación aún mayor a la que existía en el movimiento obrero. Nosotros tuvimos un debate porque Guillán, Mary Sanchez y Piccinini se alinearon con esta reforma que finalmente fracasa en el Senado. Esto es interesante porque toda una fracción de la izquierda que se identificaba con el clasismo en los '70 se suma al "coro alfonsinista". Significaba una transmutación política de todo este sector, y lo cual el libro del Goyo significaba toda una lucha política de delimitación con todo este sector de la izquierda y dirigentes sindicales. Su libro expresa también que durante los '80 hubo también un ascenso obrero, incluso inspirado en que llegaba la democracia que llevó a un fortalecimiento de las corrientes anti-burocráticas y combativas en los sindicatos cuyo resultado fue el triunfo en Gráficos, la Sanidad y algunas fábricas automotrices. Esta corriente no sólo se esterilizó producto de

la intervención del Estado y la burocracia sindical, sino por la propia política de la izquierda. No te olvides que la izquierda fue tributaria del gobierno de Alfonsín. Ese proceso tan rico se dilapidó en función de una política centrista cuyo eje era "que la base decida" en lugar de dar una orientación para que ese movimiento barra a la burocracia. El dejar que la base decida es como dejar a la intemperie a todo un movimiento de lucha y darle ese espacio para que la burocracia retome la iniciativa. Esto se consumó con la derrota del gremio de la sanidad en Capital que estaba dirigido por el morenismo.

¿Cuál fue el rol del Goyo como candidato del Partido Obrero en el '83?

Creo que el negro hizo una muy buena experiencia en la campaña electoral del PO. Su candidatura fue fruto en alguna manera de nuestro planteamiento político donde queríamos oponer a los candidatos de la burguesía una candidatura que expresara la lucha del período anterior. Nosotros siempre exhumamos y reivindicamos las luchas de la clase obrera bajo la dictadura que ha sido poco abordado también; y a su vez la lucha por los derechos humanos con "Cata" Guagnini como vicepresidente. O sea que era una fórmula, que de alguna manera, colocaba a la cabeza de la clase obrera y del movimiento de los derechos humanos en el centro de la escena. En este punto, creo que la fórmula fue un acierto, más allá que el resultado electoral fue muy pobre. También era el comienzo del alfonsinismo, nuestra primera experiencia electoral, mil cosas que tenían que ver con el debut. De hecho le propusimos al MAS, que encabezaran un frente con la fórmula Paéz-Flores y no quisieron, eligieron presentarse solos. Pero tendrías que rastrear un poco sobre ese debate y tendría que ser un capítulo de tu tesis. Me refiero a qué política tuvo la izquierda con respecto a la cuestión electoral. Pero la experiencia electoral, creo que fue una de las etapas más importantes dentro de la carrera política del Goyo.

¿Hubo debates con el Goyo durante su permanencia en el partido?

Él fue miembro del Comité Central durante un período, no sé si fue una o dos veces, eso no lo recuerdo. Sí recuerdo que tuvimos un debate con él que se expresó en un boletín interno, quizás no lo tengo ahora pero sí en mi biblioteca, un debate sobre la naturaleza de la política de ciertas direcciones sindicales, tipo Piccinini, en el cual él tenía una discrepancia con la posición del partido considerándola que era excesivamente rigurosa. Lo comento como que tuvimos ese debate con él, y es uno de los debates que recuerdo junto con el debate cuando sacó su último libro. Gregorio era un tipo que en ese punto intervenía en las reuniones del Comité Central, tenía un pensamiento propio. Él se integró al partido a través de iniciativas como cursos o charlas. Y a modo de replanteo hasta qué punto no le dimos más soporte a Gregorio para campañas propagandísticas del partido que exigían un esfuerzo no solo en lo personal. ¡Ojo! Que tiene que ver con la asimilación de la vanguardia obrera a un partido también. Digamos, un trabajador que llega a ser miembro del Comité Central en un partido como el nuestro constituye un desafío e implica un entrenamiento político muy sólido, pero muy sólido. A veces me interrogo sobre lo que uno no hizo para que de una manera ese tránsito de convertirse desde un activista sindical y político de la clase obrera a ser dirigente y propagandista sea más llevadero.

Cuando ocurrió el copamiento de La Tablada en 1989 ¿Cómo influyó en el Goyo el

hecho de que él venía de un partido que predicaba la lucha foquista?

Fue un punto de unión con Gregorio. Porque al Goyo no se le escapó el carácter absolutamente provocador de la acción que casi hasta era desviado por los propios servicios. Y entonces Gregorio estuvo muy de acuerdo con la denuncia del resto de la conducta que tuvo el resto de la izquierda que hizo prácticamente silencio sobre la masacre y santificó la acción del gobierno. Para Gregorio sí estableció un punto de confluencia y de afirmación de su confianza en el partido. En este aspecto lo de La Tablada no fue menor, porque prácticamente fuimos la única voz en ese momento que denunció la masacre²⁰. Gregorio que tiene un nivel de formación y él en un aspecto es un ejemplo de un obrero que se intelectualiza, que lee y se educa. Pero hay cosas nodales, para él si alguien no denunciaba una masacre como la ocurrida en La Tablada perdía su naturaleza de organización revolucionaria. Hay ciertas cosas axiomáticas en la formación de un obrero clasista y consciente que tiene muchas menos dudas que muchos intelectuales. Creo que la definición de Gregorio fue consonántica con relación al partido y lapidaria en relación a la conducta que tuvo la izquierda.

Sobre el 3er libro de Gregorio Flores, "Lecciones de Batalla", le realizaste una crítica²¹ que salió publicada en Prensa Obrera ¿De qué se trataba la misma?

Ese libro más allá de las cuestiones personales y de afinidades que pretendió volcar el Goyo tenía una concepción determinada. Una concepción donde él considera que el PRT es la organización que más lejos llegó en la constitución de un partido y sólo que subestimó su acción militar. En ese punto también criticó su política frentepopulista. Pero termina siendo una reivindicación de conjunto del PRT. Yo traté de darle una conclusión política a mi crítica de su libro, porque el PRT era lo que llamábamos el "reformismo de los fusiles", es decir la acción armada en la perspectiva estratégica de un frente nacional o un frente popular. Además la acción armada juega un papel no solamente distraccionista sino también provocador porque desplaza la acción y deliberación del conjunto de la clase obrera. Eso él no lo analiza, no lo caracteriza y no lo denuncia. Entonces más allá de los límites del testimonio de un dirigente obrero que refleja cómo de su proceso de formación que se da frente a la opresión. Aún con estos límites que te señalé, en su libro mantiene su preocupación por construir un partido de la clase obrera

Notas

¹ Gregorio Flores (1934-2011) fue uno de los dirigentes del Sindicato de Trabajadores de Fiat Concord (SiTraC), militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y luego del Partido Obrero (PO). En el caso de PO, fue miembro de la fórmula presidencial del partido en las elecciones de 1983, junto a Catalina Guagnini.

² El cambio del nombre de Política Obrera a Partido Obrero tiene que ver con el proceso de la conquista de la personería legal por parte del partido en el marco de la etapa de la institucionalización del país luego de la dictadura militar en el año 1983. El cambio del nombre partía por la defensa de la concepción marxista y leninista de partido, como la defensa de sus principios programáticos, que incluía la salida de una prensa socialista. A partir de entonces, *Prensa Obrera* pasará a convertirse en su órgano de prensa.

³ Se refiere a la táctica de crear focos guerrilleros en las zonas rurales. Según Guevara: “La guerra de guerrillas o guerra de liberación tendrá en general tres momentos: el primero, de la defensiva estratégica, donde la pequeña fuerza que huye muerde al enemigo; no está refugiada para hacer una defensa pasiva en un círculo pequeño, sino que su defensa consiste en los ataques limitados que pueda realizar. Pasado esto, se llega a un punto de equilibrio en que se estabilizan las posibilidades de acción del enemigo y de la guerrilla y, luego, el momento final del desbordamiento del ejército represivo que llevará a la toma de las grandes ciudades, a los grandes encuentros decisivos, el aniquilamiento total del adversario” en Ernesto Guevara, *Che Guevara presente: una antología mínima*, Melbourne: Odean Press, 2006, p. 85.

⁴ Se refiere a la táctica de la organización Palabra Obrera de participar y militar al interior de las organizaciones peronistas. Esta línea de intervención se puede visualizar en las cartas que escribió Nahuel Moreno, uno de los principales dirigentes de Palabra Obrera, a Juan Domingo Perón, que se encontraba en el exilio. Véase “Compañero Perón”, carta redactada por Nahuel Moreno, Buenos Aires 18 de julio de 1962; “Señor General” carta redactada por Nahuel Moreno, Buenos Aires, 5 de noviembre de 1962

⁵ El “Programa del Sitrac-Sitram” para la convocatoria al Congreso de sindicatos combativos, agrupaciones clasistas y obreros revolucionarios del 28 de agosto de 1971 se puede consultar en el segundo libro de Gregorio, *Sitrac-Sitram: la lucha del clasismo contra la burocracia sindical*, Editorial Espartaco, Córdoba, 2004, pp. 223-229.

⁶ Se refiere al sector que luego se va a llamar los “ortodoxos” cuyos principales dirigentes podemos mencionar a Alejo Simó de la UOM y Mauricio Labat del Sindicato de Taxis.

⁷ Véase “Del petardismo al anarquismo: respuesta de la TERS al divisionismo de ultraizquierda” en *Política Obrera* N°87 12 de abril de 1971

⁸ Véase “Análisis del Proyecto de Declaración” en *Política Obrera* N° 96 7 de setiembre de 1971.

⁹ Christian Rath “Armando Jaime (1932-2018) en *Prensa Obrera Online* 6 de febrero de 2018. Armando Jaime, fue dirigente de la CGT de Salta y miembro del Frente Revolucionario Peronista (FRP). Participó, junto a Gregorio Flores, de la mesa directiva del FAS hasta el año 1975.

¹⁰ Véase: Gregorio Flores “Agustín Tosco. Homenaje a un luchador de la clase obrera” en *Prensa Obrera* N°39, 17 de noviembre de 1983.

¹¹ Se refiere al tercer libro de Gregorio Flores: *Lecciones de batalla: una historia personal de los 70*, Editorial Razón y Revolución, Buenos Aires 2006.

¹² La lista Marrón fue un frente único de varias agrupaciones ligadas a las organizaciones como el Partido Comunista Revolucionario, El Obrero, Partido Comunista, Política Obrera, Peronismo de Base, entre otras. Casi a mediados de 1972 esta lista conquistó la seccional cordobesa del SMATA. El secretario general fue René Salamanca, dirigente del PCR, y quien fue secuestrado por las fuerzas militares el 24 de marzo de 1976.

¹³ Luego de consultar con las fuentes, efectivamente Agustín Tosco, al igual que Gregorio Flores y varios activistas del SITRAC-SITRAM, llamó a votar en primera vuelta por la fórmula Obregón Cano-Atilio López. En el caso de René Salamanca, su organización (PCR), llamó a votar por dicha fórmula en la segunda vuelta (*Nueva Hora* N°113, 30 de marzo de 1973).

¹⁴ Ver “por la unidad de los obreros mecánicos y metalúrgicos contra las burocracias de Miguel y Rodríguez” *Política Obrera* N°251, 3 de diciembre de 1975.

¹⁵ Christian Rath “Un balance en serio de la derrota de Fiat” en Revista *En Defensa del Marxismo* N° 19 Año 7 Febrero-Abril 1998

¹⁶ Según mis notas el primer encuentro entre Gregorio Flores y Christian Rath fue en el “Comité de Solidaridad por SITRAC-SITRAM”. Dicho comité estaba compuesto por los dirigentes de las directivas de los sindicatos Fiat, agrupaciones sindicales en el SMATA y organizaciones políticas y estudiantiles. Este Comité, al calor

de las huelgas en las fábricas mecánicas pudo convertirse en una suerte de Intersindical que agrupase tanto a las directivas de los sindicatos de Fiat con el “Comité de Lucha” formado por los activistas del SMATA. Esto no ocurrió en primer lugar por la negativa por un lado de Tosco y el PC ya que apostaban a su agrupamiento sindical que va a culminar en el Encuentro de los Argentino (ENA) y por las posiciones ultraizquierdistas como la del PCR y Vanguardia Comunista de no aceptar la formación de un Intersindical si antes ésta no aceptaba un “programa político que plantee la alternativa de poder”. (*Política Obrera* N° 75 16 de setiembre de 1970).

¹⁷ Se refiere al primer libro de Gregorio Flores *SITRAC-SITRAM: Del Cordobazo al clasismo* Ediciones Magenta, Buenos Aires 1994.

¹⁸ Daniel Blanco, dirigente del Partido Obrero en la provincia de Tucumán. En aquel entonces, militaba y formaba parte de la dirección de comité oeste en la provincia de Buenos Aires. El responsable político del comité era Emilio Martín, que a través de su trabajo en la fábrica Deutz, entabló un contacto directo con Gregorio Flores.

¹⁹ La Ley de Reordenamiento Sindical fue formulada por la necesidad de renovar las conducciones de los sindicatos luego del pacto entre la dirigencia de la CGT con el régimen militar. El proyecto formaba parte de una preocupación por parte de una fracción del empresariado ante el agotamiento de la relación entre los dirigentes sindicales y sus afiliados, acentuada por la derrota electoral del peronismo en 1983. El proyecto mantenía la injerencia y tutela del Estado en el relevo de las conducciones sindicales. Sin embargo, el proyecto de ley despertó un interés importante en sectores provenientes del movimiento sindical, que llegaron a constituir comisiones de apoyo. Los casos más notorios fue el apoyo de Alberto Piccinini, Víctor De Gennaro, Mary Sánchez, entre otros.

²⁰ Luis Oviedo “La verdad sobre La Tablada” en *Prensa Obrera* N° 257 23 de febrero de 1989.

²¹ Christian Rath “El regreso del PRT (sobre *Lecciones de Batalla* de Gregorio Flores)” en *Prensa Obrera* N°964 21 de setiembre de 2006.

Bibliografía

“Análisis del Proyecto de Declaración” (1971, 7 de septiembre, *Política Obrera* N° 96).

“Del petardismo al anarquismo: respuesta de la TERS al divisionismo de ultraizquierda” (1971, 12 de abril, *Política Obrera* N°87)

Flores, Gregorio (1983) “Agustín Tosco. Homenaje a un luchador de la clase obrera” en *Prensa Obrera*, N°39, (17 de noviembre).

- (1994) *SITRAC-SITRAM: Del Cordobazo al clasismo*, Buenos Aires: Ediciones Magenta.

- (2004) *Sitrac-Sitram: la lucha del clasismo contra la burocracia sindical*, Córdoba: Editorial Espartaco.

- (2006) *Lecciones de batalla: una historia personal de los 70*, Buenos Aires: Editorial Razón y Revolución.

Guevara, Ernesto (2006) *Che Guevara presente: una antología mínima*, Melbourne: Odean Press.

Luis Oviedo (1989) “La verdad sobre La Tablada” en *Prensa Obrera*, N° 257 (23 de febrero).

“Por la unidad de los obreros mecánicos y metalúrgicos contra las burocracias de Miguel y Rodríguez” (1975, 3 de diciembre, *Política Obrera* N°251).

Rath, Christian (1998) “Un balance en serio de la derrota de Fiat” en Revista *En Defensa del Marxismo*, N° 19, Año 7 (Febrero-Abril).

-(2006) “El regreso del PRT (sobre *Lecciones de Batalla* de Gregorio Flores)” en *Prensa Obrera*, N°964 (21 de setiembre).

-(2018) “Armando Jaime (1932-2018)” en *Prensa Obrera Online* (6 de febrero).